

sobre Desertificación o sobre Ciencia y Tecnología. Asimismo, deberían estar llamadas a desempeñar un papel activo en la organización de dichas conferencias y en la aplicación de sus recomendaciones.

50. Por lo que respecta a la coordinación a nivel técnico, la UNESCO se ha asociado activamente a los esfuerzos del CAC para mejorar sus métodos de trabajo. El Sr. M'Bow cree que en ese terreno queda mucho por hacer. En particular, sería deseable que el CAC pudiese contar con un órgano de programación entre organismos encargado de ayudar a la Asamblea General y al Consejo Económico y Social a examinar los problemas a medio y largo plazo y a elaborar estrategias comunes para todo el sistema. El CAC debería también reforzar y ampliar el mandato de sus órganos auxiliares para que puedan armonizar mejor los proyectos de planes a plazo medio y organizar actividades multidisciplinarias. Finalmente, convendría flexibilizar las disposiciones que regulan el diálogo entre los Estados miembros y las organizaciones del sistema, ya que dicho diálogo sigue siendo todavía demasiado limitado y demasiado formal.

51. Sin embargo, las reformas sólo producirán frutos si los gobiernos están verdaderamente decididos a ejecutar los planes y las estrategias cuya finalidad es la instauración del nuevo orden económico internacional, y a hacer del sistema de las Naciones Unidas su principal instrumento en esta empresa. Ahora bien, existe actualmente en ciertos sectores una crisis de confianza respecto del sistema de las Naciones Unidas, crisis que se manifiesta en primer lugar por la insuficiencia de los medios puestos a disposición del sistema para que prosiga su obra. Ya es inquietante ver que algunos Estados miembros dudan en otorgar a las organizaciones los recursos suplementarios que les permitirían aplicar de forma más eficaz las decisiones de los gobiernos; todavía es

mucho más grave ver que uno de los organismos de financiación del sistema, precisamente el que proporciona a los organismos especializados los principales medios que necesitan para ayudar al tercer mundo, se ve obligado, por falta de recursos, a revisar de forma draconiana sus planes y sus programas. Finalmente, hay un hecho nuevo que el Sr. M'Bow ha considerado un deber señalar a la atención del Consejo en el informe anual de la UNESCO: por vez primera, tres Estados miembros de la UNESCO que figuran entre los que aportan las mayores contribuciones a su presupuesto, están retrasados en el pago de sus contribuciones. En su 99ª. reunión, el Consejo Ejecutivo de la UNESCO tuvo que recordar que la falta de pago de las contribuciones constituye un incumplimiento de las obligaciones que incumben a los Estados miembros en virtud del reglamento financiero, y consideró que sería, además, gravemente perjudicial para una cooperación internacional armoniosa el ceder a la tentación de convertirlo en instrumento de presión sobre las decisiones de la Organización.

52. El Sr. M'Bow desea manifestar su inquietud ante tal situación, no solamente a causa de las dificultades que plantea en la UNESCO o en otras partes, sino también porque tal actitud prueba que el espíritu de avenencia y la voluntad de acuerdo general, sin los cuales no se puede lograr la eficacia, no se imponen todavía suficientemente en los trabajos de los órganos deliberantes. Para que el sistema de las Naciones Unidas siga siendo digno de su misión y esté en condiciones de cumplirla, es necesario que cada Estado se sienta responsable del sistema en su conjunto y tenga empeño en reforzar su capacidad y sus medios. Sólo así podrán las secretarías consagrar todas sus fuerzas al desempeño de la tarea que se les ha confiado.

Se levanta la sesión a las 13 horas.

2019.ª sesión

Jueves 8 de julio de 1976, a las 15.35 horas

Presidente: Sr. S. AKÉ (Costa de Marfil)

E/SR.2019

En ausencia del Presidente, el Sr. Longerstaey (Bélgica), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional, inclusive la evolución regional y sectorial (*continuación*) (E/5790 y Add.1, E/5806, E/5808, E/5823, E/5825/Rev.1, E/5827, E/5834)

1. El Sr. ANTENEH (Etiopía) dice que el Consejo se reúne por primera vez en Africa en un momento crítico, porque a pesar de que los pueblos de Guinea-Bissau, Mozambique, Cabo Verde, las Comoras, Angola y las Seychelles han roto recientemente las cadenas del colonia-

lismo, el régimen fascista de Sudáfrica sigue ocupando Namibia y practicando su política de *apartheid*. La atrocidad reciente de africanos inocentes cometida por tal régimen no puede tolerarse.

2. El pueblo de Africa, al mismo tiempo que lucha valerosamente por la plena descolonización política y económica, está desempeñando un papel cada vez más vital en la modelación de políticas internacionales económicas y sociales. Africa está demostrando su confianza en las Naciones Unidas al convertirse en el foro de importantes reuniones internacionales, entre ellas la primera parte del 61º. período de sesiones del Consejo. A este propósito, el orador expresa el agradecimiento de su delegación al pueblo y el Gobierno de la Costa de Marfil por su hospitalidad.

3. Las condiciones económicas del mundo han estado caracterizadas por la coexistencia de prosperidad y crisis, de crecimiento y estancamiento, y por el hecho de que los pobres se hagan cada vez más pobres y los ricos más ricos. Es el legado del colonialismo y del sistema internacional creado tras la segunda guerra mundial. Cambiar ese sistema, cuyo fin es servir únicamente los intereses de los países desarrollados, no debe ser tarea de las víctimas sino la obligación de los beneficiarios.

4. Los países en desarrollo han exigido un cambio fundamental en el orden económico internacional para poder recuperarse y controlar sus recursos naturales, y poseer por lo menos los medios necesarios para su desarrollo económico. Al surgir nuevas naciones se ha hecho inevitable la satisfacción de esas demandas.

5. La cuarta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Estados no Alineados, celebrada en Argel en septiembre de 1973, pidió a las Naciones Unidas que convocaran una reunión para tratar de los problemas de los países en desarrollo. Desde entonces se han tomado diversas medidas, incluida la adopción de la Declaración sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional y de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, que han abierto una nueva era de comprensión de las responsabilidades de todos y cada uno de los Estados Miembros para con la humanidad y de la necesidad de las negociaciones entre países desarrollados y países en desarrollo sobre una base de igualdad, a fin de mitigar el peligro de confrontación.

6. El proceso iniciado en el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General prosiguió en otros foros internacionales, entre ellos y el más reciente, el cuarto período de sesiones de la UNCTAD, en el que sin embargo no se logró tanto como se había esperado. Aunque se llegó a un consenso acerca de los puntos centrales del Programa integrado para los productos básicos, sería un error considerar ese programa sin el establecimiento de un fondo común para financiar las reservas de estabilización, y la clave del programa es la financiación. La postergación del establecimiento de un fondo común frustraría el deseo de mejorar la relación de intercambio de los países en desarrollo, y deben hacerse esfuerzos por aplicar sin demora las medidas respecto de las cuales se ha llegado a un consenso.

7. A pesar de los loables esfuerzos de las Naciones Unidas, lo que ha sucedido en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo es inquietante. No se han alcanzado los objetivos establecidos en la Estrategia Internacional del Desarrollo. Subsisten los males económicos de los primeros años del decenio de 1970: inflación, estancamiento, desempleo, fluctuación de los precios de los productos básicos y empeoramiento de la relación de intercambio de los países en desarrollo. La validez de los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo sigue inalterada, pero las hipótesis subyacentes en esa Estrategia deberían ser modificadas a la luz de la evolución que se ha registrado en los últimos años en las relaciones económicas internacionales.

8. Los problemas de los países en desarrollo se acrecientan por la fragmentación de esos países. El tamaño

antieconómicamente pequeño de muchos de ellos los hace vulnerables a las vicisitudes de las fuerzas del mercado en los países desarrollados. La subida o la baja de los precios de exportación afectan violentamente a las políticas nacionales. Cada vez que bajan los precios de las exportaciones hay que reducir los objetivos del plan de desarrollo y alterar las prioridades de inversiones. Una de las soluciones para este problema es la cooperación económica y la integración económica regionales, en las que cree firmemente el Gobierno de Etiopía.

9. Otro problema importante de los países en desarrollo es la producción de alimentos suficientes para satisfacer necesidades inmediatas y el establecimiento de las bases para el futuro aumento de la producción alimentaria e industrial. Una cuestión importante en la agricultura es la reforma agraria. La proclamación de la reforma agraria en Etiopía ha hecho ahora que todas las tierras rurales pasen a ser la propiedad colectiva del pueblo y proporcionará los incentivos necesarios para el aumento de la productividad agrícola, al mismo tiempo que quedan eliminadas las injusticias económicas, políticas y sociales inherentes al antiguo sistema feudal de tenencia de las tierras.

10. Hay no obstante factores que escapan al Control humano y que afectan adversamente al desarrollo agrícola, el más importante de los cuales es la meteorología. Deberían hacerse mayores esfuerzos nacionales e internacionales para luchar contra esos factores adversos. Su delegación atribuye, pues, gran importancia a la próxima conferencia sobre la desertificación.

11. Hay también factores internacionales que han afectado al desarrollo agrícola en los países en desarrollo. Además de la violentas fluctuaciones de los precios de las materias primas exportables, esos países se ven frente a una relación de intercambio que empeora cada vez más. Los precios de los insumos agrícolas son intolerablemente altos, con los consiguientes efectos adversos no sólo para la agricultura sino también para la industria, el comercio y el transporte. Los países en desarrollo también tropiezan con estrangulamientos en el proceso de desarrollo por falta de capital y de tecnología. Esas lagunas se colmaron en parte con asistencia financiera y material de fuentes bilaterales y multilaterales, parte de la cual se prestó en condiciones más favorables que nunca. Pero, a pesar de todo, las exigencias de algunos donantes se han hecho muy difíciles de satisfacer. Los países en desarrollo han sido despojados del derecho a aplicar sus propias políticas, y se les ha dicho que son inaceptables los cambios que afectan fundamentalmente a las estructuras existentes de relaciones económicas. Debería dejarse el destino de los países en desarrollo en sus propias manos. Además, debería tenerse presente que la ruta seguida por naciones que ahora se consideran como modernas no es forzosamente la que han de seguir los países en desarrollo en su marcha hacia la prosperidad.

12. Los países desarrollados y los países en desarrollo están dotados de recursos diferentes en diversas cantidades y calidades. Lo que piden los países en desarrollo es que se combinen equitativamente los recursos procedentes de ambos grupos de países, para el mejoramiento de la gran mayoría de la humanidad. Los países en desarrollo son ricos en recursos humanos y en materias primas, mientras que las

naciones desarrolladas son ricas en tecnología y capital. Su delegación estima que una combinación óptima de esos recursos interesa a ambos grupos.

13. En cuanto a la transferencia de recursos, los tres problemas principales son la corriente real de asistencia oficial al desarrollo prestada a los países en desarrollo, el servicio de la deuda y la reforma monetaria. Por lo que respecta a la primera cuestión, aunque ha habido un aumento de año en año de la asistencia para el desarrollo en precios corrientes, el aporte real ha disminuido. El problema se torna más difícil al no progresarse en aliviar la carga de la deuda de los países en desarrollo. Los países desarrollados deberían examinar de nuevo la posibilidad de aceptar la cancelación de deudas y una moratoria, si se proponen seriamente establecer el nuevo orden económico internacional. Hay que cambiar la práctica acostumbrada de comprometerse solamente sobre el papel a obtener el crecimiento y desarrollo en escala mundial, a eliminar la pobreza, la enfermedad y la ignorancia y a reducir las crecientes diferencias que existen entre los países ricos y los países pobres. La delegación de Etiopía espera que como resultado de las deliberaciones del Consejo se tomarán medidas que conduzcan en tales direcciones.

14. El Sr. MOUCKEYTOU (Gabón) rinde cálido homenaje al Presidente de la República de la Costa de Marfil, gran luchador que goza de alta estima en toda África por los grandes servicios que ha prestado a la causa de los pueblos africanos en general. No hay duda de que las sabias palabras de su declaración inaugural (2006a. sesión) habrán de constituir una fuente de inspiración para las labores del Consejo, tanto en Abidján como en Ginebra.

15. El 61o. período de sesiones del Consejo se celebra en una etapa del ciclo económico que la mayoría de los expertos califican de período de recuperación moderada. Si bien hay que celebrar estos signos de un retorno a condiciones normales que no pueden sino redundar en provecho de los países menos adelantados, es importante no perder de vista las perturbaciones de los últimos años ni los elementos de un peligroso desequilibrio en materia de precios y producción, en el comercio internacional y las finanzas mundiales y en el sistema monetario internacional.

16. La interdependencia de las naciones significa que cualquier medida política o económica adoptada por uno o más países afecta al desarrollo económico y social de otros. El presente período de sesiones del Consejo reviste por tanto especial importancia en cuanto que el tipo de desarrollo económico que caracteriza al sistema actual no siempre coincide con el desarrollo social y humano que debe ser el objetivo fundamental de todo crecimiento económico. Su delegación está convencida de que el actual período de sesiones del Consejo representará un hito importante en el proceso hacia el nuevo orden económico internacional.

17. El punto fundamental de un nuevo orden económico internacional es que debe lograrse una reestructuración de la economía mundial que vaya más allá de la expansión y el crecimiento, más allá del control mejorado de las fluctuaciones cíclicas e inclusive más allá de las políticas tradicio-

nales que hasta el momento han figurado como programa de las distintas conferencias internacionales.

18. El representante de la CEE se ha referido a la dependencia en que están los países que la integran con respecto a los de África. Pero hay que tomar en consideración también la dependencia de los países africanos con respecto a los países industrializados. Ciertamente, el crecimiento de los países en desarrollo está estrechamente vinculado a las condiciones económicas en los países industrializados. Cuando en estos últimos las tasas de crecimiento son elevadas o inclusive normales, pueden mantenerse las exportaciones de productos básicos de los países del tercer mundo a un nivel relativamente alto, pero cuando se produce una recesión en el mundo industrializado, el volumen de las exportaciones de los países del tercer mundo se reduce a la vez que empeora su relación de intercambio. Esa dependencia de los países en desarrollo es el resultado de la estructura económica que se les impuso en el pasado. Su delegación considera por tanto que hay que aumentar considerablemente la transferencia de recursos para el desarrollo a fin de compensar a los países en desarrollo por las pérdidas que han sufrido como consecuencia de una depresión de la que no son responsables en absoluto.

19. En la reunión del FMI celebrada en Kingston, los Ministros de los países miembros señalaron una disminución considerable en la corriente de asistencia pública proporcionada por los países que integran el CAD, lo que va contra los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo. Además, la proporción relativa de préstamos del Banco Mundial concedidos a países en desarrollo con un ingreso medio también se ha reducido considerablemente. Nunca se podrá insistir con suficiente fuerza en la importancia de garantizar el acceso de los países en desarrollo a los mercados financieros de los países desarrollados. Con respecto a los DEG, cuyo fin era desempeñar un importante papel en la financiación del desarrollo, se ha visto que el mecanismo del sistema favorece a los países ricos. En realidad, los DEG asignados a los países en desarrollo ni siquiera superan el 25 por 100 de las reservas totales de los países miembros del FMI. Los países en desarrollo subrayan por ello la necesidad de establecer un vínculo entre la creación de DEG y las necesidades reales de la financiación para el desarrollo.

20. Su país apoya la resolución 93 (IV) aprobada en el cuarto período de sesiones de la UNCTAD, para que a más tardar en marzo de 1977 se celebre una conferencia de negociación a fin de establecer un fondo común para coordinar la financiación de las reservas estabilizadoras.

21. Con respecto a la transferencia de tecnología y a la industrialización en general, una de las tareas de mayor importancia es la aprobación de un código internacional de conducta que facilite la transferencia de tecnología en condiciones financieras aceptables.

22. Las metas que tratan de alcanzar las denominadas empresas transnacionales, principalmente acumular beneficios, no coinciden necesariamente con las metas de desarrollo de los países en las que actúan. Su país apoya toda iniciativa encaminada a reglamentar las actividades de las

empresas transnacionales y a proteger los intereses de los países en desarrollo. Su país insta por ello al Consejo Económico y Social a que haga lo necesario para garantizar que la Conferencia encargada de negociar un código internacional de conducta para la transferencia de tecnología, cuya convocatoria se acordó en el cuarto período de sesiones de la UNCTAD, se celebre, como se ha previsto, en el curso de 1977.

23. Una de las funciones del Consejo es promover la justicia social y la dignidad humana en el mundo entero, única manera de garantizar la paz y la seguridad internacionales. Su país reitera en consecuencia su apoyo total a los pueblos hermanos que están luchando por el reconocimiento de sus derechos legítimos. Por consiguiente, condena el colonialismo, el racismo, el *apartheid* y todas las formas de opresión.

24. Para concluir, desea manifestar el profundo agradecimiento de su delegación al pueblo y al Gobierno de la Costa de Marfil por la cálida acogida dispensada al Consejo.

El Sr. S. Aké (Costa de Marfil) ocupa la Presidencia.

25. El Sr. FASLA (Argelia) dice que la celebración de la primera parte del 61o. período de sesiones del Consejo en Abidján es un tributo que se rinde a la totalidad del continente africano. Tras largos años de dominio colonial y de pillaje de sus recursos, el pueblo africano se ha levantado para sacudir el yugo extranjero militar, político, económico y racial y recuperar la dignidad a que tiene derecho todo ser humano.

26. Los países del tercer mundo se hallan en un momento de importancia decisiva de su historia, que afectará a la comunidad internacional. La imperiosa necesidad de cambio, a costa de cualquier sacrificio, les ha dado nuevas fuerzas para proseguir una lucha realista por la libertad y por una sociedad democrática basada en la justicia social y el progreso económico, que proteja a sus pueblos contra los azares de desarrollo y los peligros que las secuelas del colonialismo y el sistema de subyugación extranjera tratan de perpetuar. Sus objetivos comunes de liberación y cambio han conducido a los países del tercer mundo a examinar detenidamente la situación internacional política y económica, a fin de eliminar las injusticias que sufren y apresurar mediante su solidaridad la llegada de la nueva era de justicia y equidad en las relaciones entre Estados, sean cuales fueren sus sistemas políticos, económicos y sociales.

27. Africa y el tercer mundo se han convertido en el lugar en que las contradicciones del mundo actual son más acentuadas y en que las fuerzas imperialistas están redoblando sus esfuerzos para mantener su dominación económica sobre los recursos naturales del tercer mundo.

28. El desarrollo económico y social del hombre, del que se ocupa el Consejo, presupone un hombre liberado de la humillación y la servidumbre y de la explotación por el colonialismo, la ocupación extranjera, la discriminación racial, el *apartheid* y la agresión. El tercer mundo ha tomado nota de las declaraciones de ciertos países desarrollados que han proclamado su buena voluntad para con Africa, pero es difícil creer en su sinceridad, puesto que es

obvio que Sudáfrica y Rhodesia del Sur no podrían seguir desafiando a la comunidad internacional sin la asistencia de los países que mantienen con ellas un próspero comercio por conducto de empresas transnacionales y que les proporcionan las armas que utilizan contra los africanos. Además, es difícil creer en esas declaraciones cuando proceden de países que se oponen a la admisión de la República Popular de Angola como Miembro de las Naciones Unidas.

29. El desarrollo presupone el reconocimiento del derecho a la libre determinación en Africa, en el Oriente Medio y en todas partes. No puede haber ni paz ni desarrollo económico en el Oriente Medio mientras Israel siga desafiando arrogantemente a la comunidad internacional, haciendo caso omiso de los derechos del pueblo palestino con la connivencia de países occidentales. La última agresión israelí contra Uganda fue una agresión contra toda Africa, condenada inequívocamente por la reciente Conferencia en la Cumbre de la OUA y por el Secretario General de las Naciones Unidas; el Consejo debería asimismo condenarla.

30. La crisis económica que ha trastornado la economía mundial en 1974 y 1975 tal vez haya sido saludable, ya que ha ayudado a la comunidad internacional a ver más claramente la interdependencia entre las economías ricas y las pobres y a avanzar hacia una auténtica cooperación; y ha incitado a una gran parte del mundo desarrollado a dar un primer paso de tanteo hacia un cambio en la forma de abordar los problemas de la cooperación y la ayuda para el desarrollo. El sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha marcado una etapa importante en la evolución de las ideas políticas y económicas mundiales, ya que por vez primera se ha escuchado la voz de los países en desarrollo como copartícipes en pie de igualdad, con un poder de negociación real, aunque limitado. Al aprobar por consenso la Declaración y el Programa de acción [resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI)] se definieron las bases del nuevo orden económico internacional por el que claman los países en desarrollo. Desde entonces ha habido una serie de reuniones internacionales como continuación de los esfuerzos concertados por promover la cooperación internacional, entre ellas, la Conferencia Mundial de Población, la Conferencia Mundial de la Alimentación, la segunda Conferencia General de la ONUDI, la del Hábitat: Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, el séptimo período extraordinario de la Asamblea General, el cuarto período de sesiones de la UNCTAD y la Conferencia de París sobre Cooperación Económica Internacional.

31. Ha llegado el momento de considerar si el diálogo, que ha sido objeto de elogios universales, se basa en una verdadera voluntad política de introducir en la economía mundial los cambios estructurales que necesitan los países en desarrollo para su desarrollo y para establecer relaciones económicas equitativas, o si es una jugada táctica destinada a domeñar la lucha del tercer mundo por la libertad económica y a aplazar indefinidamente la solución de los urgentes problemas de los países en desarrollo. Mientras que los países desarrollados han logrado superar la crisis económica y están reemprendiendo su crecimiento, los países en desarrollo siguen padeciendo los efectos adversos de la inflación, la recesión y el descenso de las importa-

ciones en los países desarrollados y todavía luchan por su mera subsistencia. Pese a algunas mejoras en unos cuantos países en desarrollo, en la mayor parte de ellos no ha aumentado la tasa de crecimiento en términos reales y la situación en los países más gravemente afectados de África causa grave preocupación.

32. La resistencia de algunos países desarrollados a cumplir los modestos objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo —que habría que revisar a la luz de las exigencias del nuevo orden económico internacional—, la reducción en términos reales de la transferencia de recursos a los países en desarrollo, la carga cada vez mayor de la deuda exterior, el continuo empeoramiento de la relación de intercambio y la falta de una reforma monetaria auténtica son graves obstáculos para las legítimas aspiraciones de los países en desarrollo y para la aplicación del nuevo orden económico internacional.

33. Algunos países desarrollados se niegan todavía a que se introduzcan los cambios necesarios en las relaciones económicas internacionales y siguen proclamando los méritos del liberalismo absoluto en la economía mundial. No puede haber un desarrollo mundial armonioso si no se reglamenta el comercio internacional. No obstante, las empresas transnacionales y los bancos, que son los pilares de la economía de mercado, están bien equipados para arreglar la repartición de los mercados, fijar los precios de los productos de importación y exportación y manipular las monedas. No puede haber un cambio en las relaciones entre países desarrollados y países en desarrollo en el marco de las estructuras existentes, que permiten a los países ricos seguir siendo los dueños de las fuentes de riquezas.

34. La Conferencia de París sobre Cooperación Económica Internacional parece dedicada a hacer tiempo, y no es alentadora la última declaración del grupo de 19 que representan en París a los países en desarrollo, formulada en vísperas del cuarto período de sesiones de la UNCTAD. En su cuarto período de sesiones, la UNCTAD no ha respondido plenamente a las razonables demandas formulada por los países en desarrollo en la Declaración de Manila. Se ha logrado algún progreso, especialmente respecto a los productos básicos, pero los resultados no guardan proporción con los problemas. Los países ricos aún no han aceptado el fondo común para la financiación de reservas de estabilización de productos básicos, y se ha aplazado el examen, de importancia decisiva, del problema de la deuda.

35. Argelia cree en la cooperación internacional basada en la soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales, en la participación equitativa de los países en desarrollo en la adopción de decisiones relativas a la economía mundial, en la eliminación de la injusticia en las relaciones económicas internacionales, en particular mediante la estabilización de los precios de las materias primas, en el mantenimiento del poder adquisitivo de las exportaciones de los países en desarrollo y en el acceso a la tecnología moderna en condiciones favorables. De conformidad con la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, en esa cooperación tienen que reconocerse también los derechos de todos los países a reglamentar las inversiones extranjeras para proteger el interés nacional y la

urgente necesidad de un código de conducta para las empresas transnacionales.

36. El desarrollo es, por encima de todo, una tarea nacional que requiere la movilización de todos los recursos disponibles. Exige la distribución equitativa de la riqueza entre todos los miembros de la nación y esfuerzos para mejorar la suerte de los más pobres. El verdadero desarrollo significa reforma social, cultural, económica y agraria en beneficio del trabajador, del campesino y del hombre de la calle.

37. La cooperación entre países en desarrollo es parte esencial del nuevo orden económico internacional. En los últimos años se ha estado incrementando una multiforme cooperación regional, subregional e interregional, en particular entre los países no alineados, que les ha ido permitiendo conseguir gradualmente el control de sus recursos naturales y explotarlos, por ejemplo, mediante el establecimiento de asociaciones de productores. Los países de la OPEP están prestando una valiosa asistencia.

38. Argelia cree en la capacidad del hombre para resolver los problemas de la pobreza, el hambre, el analfabetismo y la enfermedad, y espera no verse defraudada.

39. El Sr. BELKHODJA (Túnez) dice que, al aceptar la generosa invitación de la Costa de Marfil para que se celebre en Abidján la primera parte del actual período de sesiones del Consejo, los Estados miembros han realzado el prestigio del Consejo.

40. El orador, aunque hace constar con orgullo que la mayor parte de los países del tercer mundo han ganado la batalla por la independencia advierte que no debe olvidarse que otros, particularmente en África y en el Oriente Medio, siguen todavía sufriendo bajo el colonialismo, la agresión, la ocupación extranjera, la discriminación racial y el *apartheid*. El Consejo debe denunciar una vez más la situación del pueblo palestino, que durante años ha estado sometido a una forma de colonialismo que equivale al genocidio. También debe condenar la operación militar de Israel contra Uganda, que constituye una violación de la soberanía y un peligroso precedente para la seguridad de países y gobiernos. Esas formas de colonización, agresión y opresión constituyen una violación de los derechos del pueblo, una afrenta para su dignidad, una amenaza para la paz mundial y un estímulo para la carrera de armamentos. Son un obstáculo para el desarrollo de los países del tercer mundo, que se ven obligados contra su voluntad a gastar dinero en medidas de seguridad que se podrían emplear mejor en el desarrollo.

41. La evaluación de los resultados de la primera mitad del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha puesto de manifiesto que no se han alcanzado los objetivos. No se han realizado los progresos que los países en desarrollo esperaban y, en algunos casos, incluso se han puesto en peligro las exiguas ventajas logradas en el primer Decenio.

42. El empeoramiento de la situación económica mundial como consecuencia de la recesión en los países industrializados ha tenido efectos desastrosos en la economía de los

países en desarrollo y en su capacidad de pago, sobre todo en Africa que cuenta con 28 de los 45 países más gravemente afectados. En los últimos cinco años, la tasa media de crecimiento anual en los países en desarrollo ha sido del 5,5 por 100, la cual aunque ligeramente más elevada que la tasa correspondiente al decenio de 1960 se encuentra bastante por debajo del objetivo del 6 por 100 fijado para el actual decenio. Aunque algunos países han alcanzado una tasa ligeramente superior, en más de un tercio de ellos la producción a lo sumo ha mantenido meramente el mismo ritmo que el crecimiento de la población. Es inquietante en particular que la producción agrícola haya aumentado sólo el 2 por 100 en comparación con un objetivo del 4 por 100.

43. La situación ha producido efectos desastrosos sobre el comercio de los países en desarrollo, en especial sobre sus exportaciones de productos básicos. A la subida de breve duración de los precios de ciertos productos que tuvo lugar en 1974 ha seguido una baja de los precios de cierto número de productos de exportación, la mayor parte de los cuales representan la principal fuente de divisas de los países en desarrollo, en tanto que los precios de los bienes de capital han aumentado constantemente. A consecuencia de esto, entre 1970 y 1974 se ha triplicado el déficit de la balanza de pagos de los países en desarrollo, lo que ha impuesto la necesidad de tomar préstamos a corto plazo en duras condiciones. Con el empeoramiento creciente de la economía de esos países, se necesita con urgencia que la comunidad internacional incremente su ayuda financiera, técnica y cultural a los países en desarrollo, y, en particular, a los más desfavorecidos.

44. El nuevo orden económico internacional tiene por objeto lograr una participación más equitativa en el ingreso mundial en vez de una economía basada en el despilfarro de los recursos y en una distribución desigual de riquezas y bienes. También tiene como fin reorganizar las relaciones económicas y dar a los países en desarrollo una parte más activa en la adopción de decisiones para la gestión de los asuntos mundiales. Ya no es aceptable que las decisiones comerciales y monetarias importantes las tomen órganos que están abiertos a unos pocos países desarrollados y cerrados a los países en desarrollo que serán los afectados por esas decisiones.

45. Hasta ahora hay pocos indicios de la solidaridad internacional y esfuerzo concertado de que depende el gradual establecimiento del nuevo orden económico internacional. Los resultados del cuarto período de sesiones de la UNCTAD no han estado a la altura de las esperanzas de los países en desarrollo. Hay que admitir que se han realizado algunos progresos: se ha llegado a un acuerdo sobre ciertos problemas y los países industrializados, que habían reconocido la necesidad de prestar seria atención a los problemas de los productos básicos y a la transferencia de recursos, parecen dispuestos a negociar. El orador confía en que los limitados progresos conseguidos preparen el terreno para acuerdos más amplios en un espíritu de solidaridad.

46. Uno de los principales objetivos del nuevo concepto de desarrollo económico internacional deberá ser el de atender a las necesidades esenciales de la población de los

países en desarrollo y mejorar su vida económica, social y cultural. Los países en desarrollo han de tener presente que la base del desarrollo es el mejoramiento del hombre. Es urgente la necesidad de programas de desarrollo multisectoriales para aumentar la producción de alimentos mediante métodos modernos y nuevas técnicas, teniendo debidamente en cuenta que hay que conservar el patrimonio nacional mediante la lucha contra la erosión, la repoblación forestal y la administración de las aguas, y establecer y mejorar las redes de carreteras, la vivienda, la salud y las condiciones sanitarias, la educación, el abastecimiento de agua y todos los aspectos de la vida. El orador confía en que el FIDA empiece a funcionar a fines del presente año para financiar proyectos destinados a incrementar la producción mundial de alimentos.

47. El nuevo concepto entraña también la necesidad de proceder a una revisión de la estructura del comercio entre los países en desarrollo y los desarrollados. Dada la inestabilidad económica de los países ricos y las deficiencias del sistema monetario internacional, no hay un mecanismo para el índice de precios o para fijar la compensación que permita a los países en desarrollo salvaguardar el valor real de sus ingresos de exportación. El Programa integrado para los productos básicos comprende medidas con esa finalidad. Una cuestión vital es la del acceso de los productos agrícolas de los países en desarrollo a los mercados de los países desarrollados, en vista de las barreras arancelarias y no arancelarias, cada vez mayores.

48. Se necesita con urgencia adoptar medidas para aumentar la asistencia financiera sin aplicar criterios tales como el ingreso *per capita* para excluir a países que han adquirido un cierto grado de desarrollo. Es necesaria una acción especial en favor de los países que tropiezan con dificultades especiales, pero todos los países en desarrollo necesitan todavía ayuda de la comunidad internacional. Un problema igualmente importante es el de la deuda exterior, que se ha convertido en un obstáculo principal para el progreso económico en los países en desarrollo. Se necesita un sistema más adecuado para el reembolso de préstamos y para mejorar las condiciones de acceso a los mercados financieros con miras a incrementar la corriente de la ayuda oficial para el desarrollo.

49. Otros dos factores importantes del nuevo orden económico internacional son la expansión industrial de los países en desarrollo y el fortalecimiento de la cooperación económica entre ellos. Con objeto de aumentar y diversificar el comercio de los países en desarrollo es necesario incrementar no sólo el volumen de la producción y exportación de productos básicos sino también su participación en la producción industrial mundial. Esto sólo será posible mediante una política de industrialización basada en la autonomía, con la creación de nuevas posibilidades y nuevas necesidades, y el fortalecimiento de la capacidad tecnológica de los países de que se trata. Hay que eliminar los obstáculos al desarrollo del comercio de productos industriales y rehacer la legislación internacional sobre transferencia de tecnología. La aprobación de un nuevo código de conducta para la transferencia de tecnología reforzará la capacidad tecnológica de los países en desarrollo y les liberará de la dependencia tecnológica.

50. Es imperativo que los países en desarrollo aumenten su cooperación entre sí sobre la base de la autonomía colectiva, mediante una ampliación de sus sistemas de cooperación regional y subregional y un incremento de su comercio con carácter prioritario y preferencial. También deben mejorar la corriente de información sobre las distintas posibilidades de cada país. Su país está aumentando constantemente su cooperación con los países africanos.

51. El orador espera que el actual período de sesiones contribuya a alcanzar los objetivos de la Declaración y el Programa de acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, reforzando así el papel de las Naciones Unidas y especialmente el del Consejo como instrumento eficaz de cooperación internacional en las esferas económica y social.

52. El Sr. RIVAS (Colombia) dice que el hecho de que el Consejo esté celebrando la primera parte de su 61o. período de sesiones en suelo africano constituye un triple reconocimiento. Es, en primer lugar, un homenaje al continente africano, cuyo peso en la escena internacional ha venido aumentando tras tantos años de dependencia colonial. En segundo lugar, al aceptar la invitación del Gobierno de la Costa de Marfil se hace un reconocimiento elocuente de lo que representa la República de la Costa de Marfil en el concierto africano y de las insignes cualidades de estadista de su Presidente, y por último, constituye un reconocimiento a la labor inteligente y a las cualidades personales del Sr. Aké, Presidente del Consejo Económico y Social.

53. El examen general de la política económica internacional como tema para este debate constituye una empresa ambiciosa, por tantos y tan variados aspectos que inciden en la vida económica y social de los pueblos y la rapidez con que se suceden los acontecimientos en el mundo contemporáneo. Entre los temas que más preocupan a los países en desarrollo está el referente a los productos básicos y las materias primas. Todos esos países dependen del precio internacional de unos pocos productos, cuyas bruscas oscilaciones en el mercado internacional hacen muy difícil la elaboración y aplicación de planes de desarrollo a mediano y largo plazo. Por consiguiente, es esencial para la comunidad internacional crear un sistema que garantice una relativa estabilidad de los precios de los productos básicos o, de lo contrario, la economía del globo seguirá presentando los inquietantes signos de anarquía que hemos visto en los últimos años.

54. Intimamente relacionada con la estabilidad de los precios de los productos de los países en desarrollo está la cuestión de las facilidades de su acceso al mercado internacional. La solución del tratamiento preferencial se ha abierto camino en los últimos años, pero sólo para ciertos grupos de países que tienen vinculaciones históricas con las antiguas metrópolis. Estos regímenes de preferencia obstaculizan el comercio de varias regiones del globo y representan una barrera injusta para el acceso de otros países a mercados que, por su importancia, constituyen una salida necesaria para muchas economías en desarrollo. Será indispensable que esas diferencias impuestas a los países no industrializados vayan desapareciendo gradualmente, y que el mundo desarrollado se abra para el comercio con los

países en desarrollo, en condiciones favorables y sin discriminaciones de ninguna naturaleza.

55. Desde hace mucho tiempo, los países en desarrollo vienen insistiendo en la urgente necesidad de que se garantice la transferencia de un monto de recursos de capital cada vez mayor de los países industrializados a los países en desarrollo. Esto constituye uno de los puntos centrales para el establecimiento del nuevo orden económico internacional. Hasta el momento, los países que detienen en su poder la inmensa mayoría de los recursos financieros del mundo no han mostrado mayor interés en acercarse rápidamente a las metas que la comunidad internacional ha venido fijando. La acción conjunta de los países en desarrollo tendrá que llevar a los países ricos a facilitar los mecanismos que garanticen esa transferencia de recursos, ya que el mundo no acepta el desequilibrio entre los pueblos que concentran la riqueza y la inmensa mayoría de las sociedades subdesarrolladas. Su delegación considera que iniciativas como la que presentó el Gobierno de los Estados Unidos de América sobre la creación de un banco de recursos internacionales, merecen un estudio más serio y detallado del que tuvo en el cuarto período de sesiones de la UNCTAD.

56. Aunque su delegación no trata de asignar a las empresas multinacionales toda la responsabilidad del subdesarrollo y sus tragedias, sí estima que se requiere con urgencia un marco internacional reglamentario que garantice un mínimo de respeto por las normas legales y morales de las sociedades en que actúan. Las actividades de esas compañías constituyen un problema internacional que sólo podrá resolverse con medidas internacionales, no obstante los esfuerzos de algunos países industriales para conservar toda reglamentación sobre sus empresas multinacionales como asunto de jurisdicción interna.

57. Por factores muy diversos, entre los cuales hay que señalar la mala administración pasada, el PNUD se ve enfrentado a una difícil situación financiera, que pone en peligro los programas de los países que han venido en parte basando sus planes de desarrollo en la posibilidad de aprovechar la asistencia técnica internacional. A la insuficiencia de las contribuciones de los países industrializados, que se hallan lejos aún de la meta señalada en la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, vienen a sumarse los efectos perturbadores de la inflación que caracteriza a las economías de mercado y una peligrosa tendencia a discriminar entre los países en desarrollo. El orador subraya la necesidad de que el sistema de la asistencia multilateral se base en el pleno reconocimiento del derecho de cada Estado de definir sus políticas de desarrollo y sus prioridades sociales.

58. El problema de la creciente deuda externa de los países en desarrollo tiene un efecto catastrófico para la marcha de la economía de los países pobres. Es posible que en la actualidad sea aconsejable el tratamiento casuístico del problema dada la variedad de los casos y la situación diferente de los países deudores, pero con el tiempo tendrán que acordarse principios generales que sirvan de marco para resolver, con criterios elaborados por la comuni-

dad internacional, los casos concretos de endeudamiento exagerado.

59. Uno de los pasos más importantes que se han dado en los últimos tiempos en el campo de la cooperación internacional es, a no dudarlo, la creación del FIDA. La crisis actual ha demostrado la imperiosa necesidad de atender el sector agrícola con interés prioritario, ya que los esfuerzos de los países en desarrollo por industrializarse sólo se verán coronados por el éxito si se dispone de una agricultura moderna y productiva. El tercer mundo espera que la importante iniciativa de poner en un gran fondo los recursos financieros, humanos y técnicos de la comunidad de las naciones para facilitar el progreso agrícola no se vea amenazada por dificultades de financiamiento o por rivalidades institucionales.

60. La solidaridad de los países en desarrollo ha permitido plantear fórmulas audaces e imaginativas para ir abriendo el camino de un nuevo orden internacional que refleje las nuevas realidades del mundo contemporáneo. Considera el orador que es conveniente realizar un cuidadoso estudio de la situación actual y de las perspectivas inmediatas de acción de los países en desarrollo. A ese respecto, señala a la atención del Consejo la iniciativa del Gobierno de Pakistán de invitar a una conferencia de los líderes del tercer mundo. Esta idea, seguramente, merecerá la atención de todos los países interesados, que no dejarán de tomar atenta nota de ella para la fijación de su estrategia en el futuro.

61. La experiencia que ha ganado la comunidad internacional con la intensificación de los esfuerzos por llegar a acuerdos globales, que a veces son contraproducentes por el carácter precipitado y emocional que los rodea, parece indicar que la simultaneidad de los mismos y su falta de especificidad son factores que están contribuyendo a los resultados insatisfactorios que todos conocen. No es posible que haya al mismo tiempo tres o cuatro foros discutiendo los mismos problemas, cuando, además, en todos ellos está abierta la posibilidad de ventilar los aspectos políticos de carácter más general y, por lo tanto, controvertible. No se trata de desconocer la importancia del debate político, ya que sin él fracasaría cualquier intento de acuerdo internacional, pero es indispensable aceptar unas reglas que limiten la discusión política a aquellos foros que, por su naturaleza, son los más propicios para esa función. De esta manera, los miembros podrían estar seguros de que los encuentros para negociar aspectos concretos, en ambientes especializados orientados con las políticas expresadas por los gobiernos en los foros apropiados, producirían resultados más tangibles y satisfactorios. La justicia de la posición que defienden los países en desarrollo no perderían nada con la aceptación de esas reglas de juego que, entre otras cosas, vendrían a elevar la imagen de las Naciones Unidas ante la opinión pública internacional.

62. El Sr. SOFFER (Observador de Israel), haciendo uso de la palabra por invitación del Presidente, de las gracias, en nombre de su delegación, al Presidente, al Gobierno y al pueblo de la Costa de Marfil por la hospitalidad ofrecida al Consejo.

63. Le resultaría difícil al orador añadir nada nuevo al cuadro sombrío de la actual situación de los países en

desarrollo, que han descrito prácticamente todos los anteriores oradores. Sin embargo, tratará de formular algunas conclusiones limitadas extraídas de la abundante información facilitada al Consejo.

64. El Consejo se reúne en suelo africano no sólo como homenaje a los nuevos Estados del continente, que se ha convertido en un elemento de importancia vital dentro de la política mundial y de las Naciones Unidas, sino al mismo tiempo para poner especialmente de relieve los problemas relacionados con las economías de esos países que se hallan dentro de la competencia del Consejo.

65. La primera conclusión es que las zonas deprimidas en general, y el África central en particular, no se han beneficiado en conjunto de las políticas mundiales destinadas a promover el progreso social y económico en los países en desarrollo. Por consiguiente, es indispensable que en el futuro se establezcan políticas específicas para asegurar que esas regiones, que incluyen a los países menos adelantados y países sin litoral, no permanecerán por siempre al margen de los esfuerzos mundiales para el desarrollo. Han de convertirse en los principales beneficiarios de una política integrada de desarrollo a medida de sus necesidades.

66. A este respecto, son en cierto modo sorprendentes las escasas referencias que hasta ahora se han hecho a la resolución 98 (IV) de la UNCTAD, que trata de los países menos adelantados de los países en desarrollo, de los países insulares en desarrollo y de los países en desarrollo sin litoral. Esta resolución contiene las semillas de una acción eficaz en favor de quienes merecen más la asistencia de la comunidad internacional. En dicha resolución se trata de las corrientes de asistencia y de sus condiciones, de la política comercial, de la transferencia de tecnología, del transporte y de otras cuestiones. Sólo en lo que se refiere al alivio de la deuda, no pudieron los negociadores de la UNCTAD llegar a un acuerdo acerca de los países menos adelantados, por lo que habrá de concederse la máxima prioridad a esa cuestión en el próximo período de sesiones de la Junta de Comercio y Desarrollo. El orador insta al Consejo a que haga valer su autoridad a fin de asegurar una rápida solución a ese problema.

67. Diecinueve de los 29 países clasificados como menos adelantados son al mismo tiempo países sin litoral o países insulares. Esto sugiere un nexo causal, y tal vez uno de los medios de resolver los problemas de los países menos adelantados sea superar las desventajas de su situación geográfica. Existen posibilidades prometedoras en la aplicación de los últimos progresos tecnológicos en el sector del transporte aéreo para hacer frente a las necesidades de aquellos países que quedan fuera de las principales vías de transporte mundiales, incluido el transporte aéreo en contenedores, modalidad en la que se han dado pasos de gigante en cuanto a la técnica y que con el tiempo promete llegar a ser más barato.

68. Una de las ventajas del transporte aéreo es que el costo de la infraestructura de la construcción de aeropuertos es muy inferior al de las redes combinadas carretera-ferrocarril-puerto. Estas consideraciones son aplicables no sólo a los países menos adelantados sin litoral sino también

a las partes remotas de otros países en desarrollo que tienen acceso al mar. La mayor parte de los países del tercer mundo están situados a gran distancia de sus mercados en los países desarrollados, y la aceleración del transporte podría acortar distancias y hacer los productos más competitivos. El transporte aéreo de una parte cada vez mayor de las exportaciones de los países en desarrollo merece ser estudiado más detenidamente por los órganos internacionales competentes.

69. El presente debate es la primera discusión de índole económica en el Consejo desde que la Asamblea General aprobó la resolución 3362 (S-VII) sobre desarrollo y cooperación económica internacional. Esta resolución supone un paso decisivo: en lugar de la confrontación, los países desarrollados y los países en desarrollo han elegido la vía de la negociación y del consenso. Los problemas económicos no pueden resolverse por mayoría de votos y el séptimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General ha dado impulso para un importante paso hacia la negociación. Esto es de especial importancia para los países de Africa, que tanto dependen de que se garanticen precios estables, que resulten remuneradores y justos para los productores y equitativos para los consumidores. En Africa, el volumen de ingresos en divisas procedente de las exportaciones de productos básicos determina no sólo el nivel de vida corriente sino también el destino de los planes de desarrollo y la posibilidad de ejecutar proyectos de desarrollo. Por esa razón, la resolución 93 (IV) sobre el Programa integrado para los productos básicos aprobada por la UNCTAD prevé reuniones preparatorias para las negociaciones internacionales en el sector de los productos básicos, sobre cada uno de los productos, a partir de septiembre de 1976. Es de particular interés proteger mediante un trato diferencial apropiado y otras medidas especiales a los países que, como Israel, son países importadores en desarrollo que carecen de recursos naturales y que pueden ser afectados adversamente por las medidas previstas en el Programa integrado de productos básicos.

70. La cooperación entre países en desarrollo, por el hecho de apoyarse en el esfuerzo autónomo nacional, es el núcleo del proceso de desarrollo. La experiencia de un determinado país en desarrollo es en muchos casos directa-

mente aplicable a otros, y esta combinación de sus esfuerzos servirá para consolidar a los países en desarrollo considerados en su conjunto. La importancia de este principio está reconocida ahora en todo el sistema de las Naciones Unidas.

71. Como ejemplo, menciona el caso del sistema nacional de administración de las aguas, aplicado en Israel, que utiliza todos los recursos existentes y asigna su uso con arreglo a un plan global basado en la Ley de aguas de la nación. La experiencia de Israel en esta esfera ha despertado gran interés; centenares de personas que siguen cursos de formación procedentes de todos los países en desarrollo han estudiado los distintos métodos de exploración y aprovechamiento del agua en Israel, así como los métodos de riego ultraeconómicos desarrollados por expertos israelíes.

72. También la abundancia de irradiación solar ha dado lugar a trabajos de investigación, y desde hace muchos años los calentadores domésticos de agua por calor solar forman parte del panorama familiar de Israel. La tecnología de esta económica fuente de energía despertó inmediatamente el interés del mundo en desarrollo.

73. Hasta ahora no se había reconocido plenamente el alcance de una cooperación de esa clase, e Israel continúa explorando nuevos sectores para un intercambio fructífero de experiencia con países de Africa, Asia y América Latina.

74. La delegación de Israel ha visto con tristeza cómo un órgano más de las Naciones Unidas ha tenido que soportar una vez más las declaraciones calumniosas de ciertas delegaciones contra Israel. Las delegaciones de Israel en los foros apropiados de las Naciones Unidas han refutado todas esas alegaciones falsas y calumniosas, por lo que el orador no desea desperdiciar el tiempo del Consejo hablando de ellas. Atenderá por el contrario el consejo del Presidente Houphouët-Boigny, cuyo inspirado liderazgo ha permitido a la Costa de Marfil hacer un uso óptimo de su potencial humano y natural. Su delegación saluda en el Presidente a un gran hombre de Estado y le agradece su contribución constructiva y original a la labor del Consejo Económico y Social.

Se levanta la sesión a las 17.20 horas.